

# Capítulo 34

## Jóvenes dragones soñando con un nuevo cielo

### (3)

Eun Ha-Seol cerró los ojos y canalizó su chi para inspeccionar su condición actual.

Su chi se había recuperado por completo y su sangre fluía libremente sin obstrucciones. En un abrir y cerrar de ojos, ya había completado un ciclo de circulación de chi.

Le había llevado varios meses de recuperación llegar a este punto. Como beneficio adicional, su chi parecía haber aumentado. Sin embargo, esto no la hacía feliz en absoluto.

La Maestra llegará muy pronto, y cuando llegue, tendré que irme con ella. Aunque no quiero hacerlo, puedo estar tranquila sabiendo que al menos Mu-Won estará más segura sin mí. Después de todo, dondequiera que vaya la Maestra, el peligro siempre la acecha.

Tras terminar su entrenamiento, Eun Ha-Seol salió de su habitación. Le debía demasiado a este lugar y a su dueña, así que quiso grabar a fuego el paisaje de la Fortaleza del Ejército del Norte en su memoria antes de partir.

De repente, frunció el ceño. Seo-Moon Hye-Ryung estaba frente a ella, como si la hubiera estado esperando todo este tiempo. Seo-Moon Hye-Ryung sonrió radiante y la saludó: «Buenos días, señorita Eun».

“.....” Eun Ha-Seol asintió en silencio en respuesta.

A pesar de su rudeza, Seo-Moon Hye-Ryung no dejó de sonreír. Preguntó: "¿Vas a ver al señor Jin?".

“.....” Esta vez, Eun Ha-Seol negó con la cabeza.

¿No? ¿Y qué haces hoy?

“¿Por qué tengo que responder a todas tus preguntas?”

Disculpen, parece que he sido bastante grosera. Verán, tengo una curiosidad incontrolable y no soporto no saber la respuesta a mis preguntas... Seo-Moon HyeRyung hizo una mueca de disculpa, pero Eun Ha-Seol no se conmovió con su actuación.

Ella dijo sin rodeos: "Entonces, ¿qué pasa?"

“Me gustaría extenderle una invitación.”

“¿Una invitación?”



Sí. Es una invitación para visitar el Salón del Jade Brillante (輝瑛殿) dentro de tres días.

“¿El Salón del Jade Lustroso?”

¡Así es! Por favor, no olvides venir con el señor Jin. Quería invitarlo personalmente, pero no ha salido en los últimos días.

"¿Qué están haciendo?"

"Te lo diremos cuando llegue el momento", dijo Seo-Moon Hye-Ryung con una sonrisa enigmática. Añadió: "Aunque te prometo que no te decepcionarás. Así que no olvides venir, ¿vale? ¡Por favor!".

Seo-Moon Hye-Ryung insistió tanto que Eun Ha-Seol supo que no podría negarse. Solo pudo detenerse y asentir en señal de aprobación. En respuesta, la sonrisa de SeoMoon Hye-Ryung se ensanchó.



Los sirvientes de Shim Won-Ui terminaron rápidamente de reconstruir el Salón del Jade Brillante. Este salón, otrora inmenso, majestuoso y extravagante, se había construido durante el apogeo del Ejército del Norte para celebrar banquetes para invitados distinguidos, pero tras la caída del Ejército del Norte solo conservó pilares y un techo.

Los sirvientes primero retiraron los escombros del interior del salón y luego construyeron una nueva pared exterior con tablones de madera nuevos y de buena calidad. Después, limpiaron el interior del salón y añadieron muebles.

Una vez hecho todo esto, llegó la hora de preparar el banquete. Se sirvieron decenas de raciones de comida a la mesa, y sus aromas se extendieron por toda la Fortaleza del Ejército del Norte.

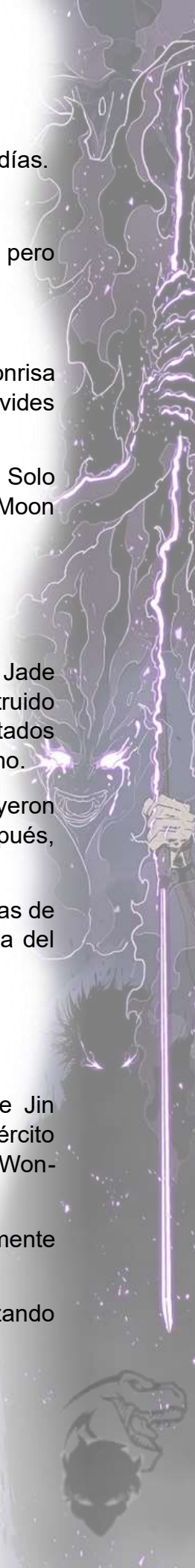
Jin Mu-Won observó todo esto desde el interior de la Torre de las Sombras.

Shim Won-Ui no se va a molestar en pedirme permiso, ¿eh?

Independientemente del estado actual del Ejército del Norte, era un hecho que Jin MuWon era su Señor. Antes de usar cualquier edificio dentro de la Fortaleza del Ejército del Norte, primero se debía obtener su permiso. Sin embargo, parecía que a Shim Won-Ui eso no le importaba en absoluto, y lo trataba como si no existiera.

Si Dam Soo-Cheon no hubiera venido a disculparse en lugar de Shim Won-Ui, realmente podría haber llegado al límite de mi paciencia.

Ese idiota grosero está pisoteando el orgullo del Ejército del Norte y vandalizando descaradamente esta tierra que mi padre pasó toda su vida protegiendo.



¡Estas personas, que han vivido toda su vida en una era de paz, han olvidado lo bendecidas que son!

Los horrores del pasado son sólo una historia para ellos, por lo que la distorsionan como quieren y sólo aceptan las partes que les resultan beneficiosas.

¡Éste es un mundo donde los librepensadores están oprimidos; un mundo gobernado por déspotas!

En este gangho injusto, ¿qué tipo de futuro estás imaginando, Dam Soo-Cheon?

Jin Mu-Won recordó la ambición ardiente en los ojos de Dam Soo-Cheon. No sabía qué planeaba Dam Soo-Cheon, pero presentía que no terminaría en paz.

Hoy era el día en que Seo-Moon Hye-Ryung se había invitado a sí mismo y a Eun Ha-Seol a un banquete. Aunque ninguno de los dos quería aceptar la invitación, Jin Mu-Won lo hizo con la esperanza de que abandonaran la Fortaleza del Ejército del Norte lo antes posible.

¡TOC TOC!

"Adelante."

Uno de los sirvientes de Shim Won-Ui abrió la puerta con cautela y entró en la habitación. Hizo una reverencia cortés a Jin Mu-Won y dijo: «Señor Jin, los preparativos para el banquete están completos. Ahora puede dirigirse al Salón del Jade Brillante».

—Entonces, si me disculpan... —El sirviente hizo otra reverencia y luego se fue.

No me gusta esto, pero no tengo otra opción. Jin Mu-Won se puso su ropa más limpia y se dirigió al Salón del Jade Brillante.

De camino al Salón del Jade Brillante, Jin Mu-Won se detuvo frente al Muro de las Diez Mil Sombras. Este muro, que se había erigido con orgullo durante más de cien años, se desmoronaba lentamente, como un ser vivo que llega al final de su vida. Era como si el Muro supiera que ya había cumplido su parte y que ya no era necesario. Jin Mu-Won posó una mano sobre el Muro.

Por favor, perdona mi indefensión, que solo puedo verte perecer en los estragos del tiempo. Aun así, te prometo esto: ¡el día que reactive el Ejército del Norte, también será el día en que te reconstruya!

Después de hacerse una promesa a sí mismo, Jin Mu-Won continuó su camino hacia el Salón de Jade Lustroso.

Al llegar a la sala, notó que los Guardianes vigilaban cada centímetro del perímetro y cortaban cualquier posible vía de escape o intrusión. La atmósfera en la sala se sentía amenazante, como si algo grave estuviera a punto de ocurrir.



Mok Eun-Pyeong, el Capitán Guardián, se acercó a él. Lo saludó: «Bienvenido al Salón del Jade Brillante. Mi Señor lo espera adentro».

Jin Mu-Won percibió un aura asesina proveniente de Mok Eun-Pyeong, digna de su apodo, la Espada Lluvia de Sangre. No sabía por qué, pero la actitud del capitán confirmó que lo ocurrido hoy no era cosa de risa.

Miró a su alrededor, solo para descubrir que varias personas que esperaba ver habían desaparecido. Preguntó: "¿Dónde están los mercenarios?".

"Están a cargo de proteger las afueras de la Fortaleza del Ejército del Norte".

El nivel de seguridad es demasiado alto. La Fortaleza del Ejército del Norte se encuentra en la desolada región norte, lejos de las Llanuras Centrales. La amenaza de espionaje aquí es tan baja que resulta insignificante. Y, sin embargo, ¿Shim Won-Ui irá tan lejos para asegurarse de que no se filtre nada del evento de hoy?

"Por favor, entre al salón ahora, señor Jin".

Jin Mu-Won asintió y entró en el Salón del Jade Brillante. Dentro, lo primero que le llamó la atención fue el altar con un quemador de incienso encima. El altar se asentaba sobre una plataforma elevada, con tres sillas justo enfrente.

Shim Won-Ui, Seo-Moon Hye-Ryung y Dam Soo-Cheon estaban sentadas en esas tres sillas, vestidas con ropa colorida. Shim Soo-Ah estaba sentada un poco más atrás, pero también vestía con mucha fantasía.

Cuando Jin Mu-Won entró en la sala, Dam Soo-Cheon se puso de pie de inmediato. Como representante de los cuatro, le correspondía dar el saludo formal.

"Bienvenido, Señor Jin, y gracias por aceptar nuestra invitación".

¿Qué pasa? ¿Es una especie de ceremonia?

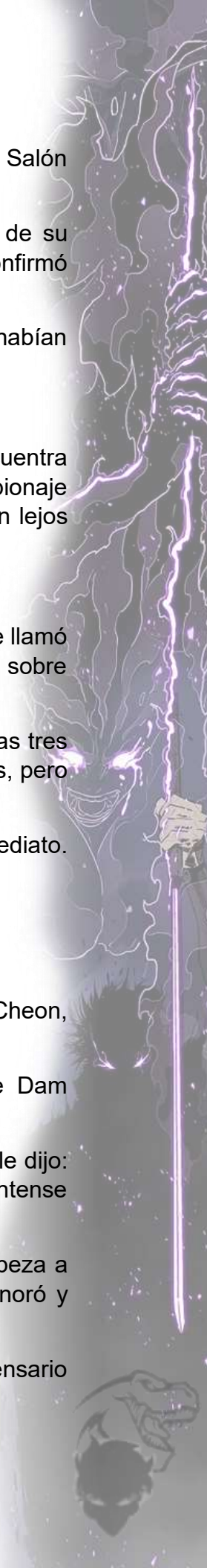
"¿Una ceremonia? Mmm, supongo que podrías llamarlo así", respondió Dam SooCheon, sonriendo con confianza.

Jin Mu-Won frunció el ceño. Por alguna razón, la confianza desbordante de Dam SooCheon lo incomodaba.

Dam Soo Cheon le indicó a Jin Mu-Won que se sentara frente a Shim Soo-Ah y le dijo: «Les contaré todos los detalles cuando llegue la señorita Eun. Mientras tanto, siéntense y disfruten de la comida».

Mientras Jin Mu-Won se sentaba, Seo-Moon Hye-Ryung inclinó levemente la cabeza a modo de saludo, pero Shim Won-Ui lo miró con desagrado. Jin Mu-Won los ignoró y observó con frialdad el interior del Salón del Jade Brillante.

En serio, ¿qué demonios trama esta gente? ¿Nadie en su sano juicio lleva un incensario a un banquete! ¿Qué es esto? ¿Algún tipo de ritual de culto?





No tardó mucho en aparecer en el salón Eun Ha-Seol, encabezada por Mok EunPyeong. Esta vez, fue Seo-Moon Hye-Ryung quien se levantó para saludarla y acompañarla hasta el asiento junto a Jin Mu-Won.

Al ver a Eun Ha-Seol, Jin Mu-Won sonrió. Llevaba el accesorio para el cabello que él le había regalado.

Después de que los dos invitados se sentaron, Shim Won-Ui anunció: “Ahora que todos han llegado, comencemos la ceremonia”.

Dam Soo-Cheon y Seo-Moon Hye-Ryung asintieron y se levantaron de sus asientos.

Dam Soo-Cheon miró a Jin Mu-Won y dijo: «Antes que nada, quiero disculparme.

Reconstruimos el Salón del Jade Brillante sin su permiso y lo obligamos a venir hoy. Sin embargo, espero que tenga el corazón dispuesto a perdonarnos, ya que tenemos una razón muy importante para hacerlo».

“¡Hmph!”, se burló Jin Mu-Won con una mirada de desdén en su rostro, como si estuviera esperando escuchar qué excusas coloridas se les ocurrirían.

"Los invitamos a ambos aquí hoy como testigos", agregó Seo-Moon Hye-Ryung.

“¿Testigos?”

Sí. Nos gustaría que presenciaran la fundación de una nueva organización: la Sociedad del Dragón Azur (蒼龍會) .

“.....”

La Sociedad del Dragón Azur es una organización creada para que los jóvenes murim expresen sus opiniones como un frente unido. Nuestro objetivo es reunir a jóvenes murim-in prometedores en la Cumbre del Cielo y, con el tiempo, convertirnos en parte integral del gobierno murim. Aunque tres de nosotros somos los miembros fundadores, muchos jóvenes murim-in ya han aceptado unirse a nosotros.

¿Hay alguna razón para que celebren su ceremonia de investidura en la Fortaleza del Ejército del Norte en lugar de en las Llanuras Centrales? Ya que lo dicen como si fuera un grupo creado para el bien de los murim, ¿no deberían celebrar la ceremonia allí?

Antes de que podamos reunir la fuerza suficiente para defendernos, no podremos darnos a conocer públicamente. Más que nadie, deberías conocer bien la mentalidad de los actuales gobernantes de los murim. Solo escuchan lo que quieren oír y esperan obediencia absoluta de todos. ¿De verdad crees que sería posible que fundáramos una organización así en las Llanuras Centrales?

—Entonces, ¿lo que estás diciendo es que ustedes viajaron hasta aquí solo para evitar a los espías de la Cumbre del Cielo?



Dam Soo-Cheon, quien había permanecido en silencio por un rato, respondió de repente: «Esa fue, sin duda, una de las razones por las que vinimos aquí, pero no es la más importante. Elegí celebrar esta ceremonia en la Fortaleza del Ejército del Norte porque siempre he reverenciado al Ejército del Norte, que protegió al mundo de la Noche de Paz durante más de cien años».

"¿Eso significa que vas a ayudar a reconstruir el Ejército del Norte?"

Dam Soo-Cheon sonrió, pero no dijo nada. Jin Mu-Won entrecerró los ojos.

No me va a dar una respuesta directa tan fácilmente, ¿eh? Todo ese rollo sobre venerar al Ejército del Norte es solo una excusa. Lo único que esta gente quería era un lugar donde reunirse, lejos de las miradas indiscretas de la Cima del Cielo.

Como una niebla que finalmente se había disipado, solo ahora finalmente entendió la razón por la que estas personas habían venido a la Fortaleza del Ejército del Norte.

Dam Soo-Cheon continuó su discurso: «Anuncio la fundación oficial de la Sociedad del Dragón Azur. Que los dioses nos bendigan, para que los Dragones Azur sean uno en corazón y alma. Señor Jin, ¿estaría dispuesto a presenciar la fundación oficial de nuestra organización?»

La forma en que Dam Soo-Cheon lo expresó hizo imposible que Jin Mu-Won se negara. Respondió: «Sí, hoy seré testigo de la fundación de la Sociedad del Dragón Azur».

“Gracias, Señor Jin.”

Complacido con la respuesta de Jin Mu-Won, Dam Soo-Cheon regresó a su asiento. Seo-Moon Hye-Ryung lo imitó. Sin embargo, Jin Mu-Won no estaba nada contento con lo que acababan de obligarle a hacer.

La «Sociedad del Dragón Azul». Pronunciar estas tres palabras me deja una sensación de asco, como si estuviera comiendo arena.

De repente, como si pudiera leerle la mente, Eun Ha-Seol le tomó la mano con suavidad. Los dos se miraron fijamente, y Jin Mu-Won se tranquilizó rápidamente. Por la mirada de Eun Ha-Seol, notó que ella comprendía sus sentimientos.

Ya que Ha-Seol y yo aceptamos ser testigos, sería deshonesto para cualquiera de los dos revelar la verdad de lo que sucede hoy aquí. Así, esta gente podrá mantener en secreto la Sociedad del Dragón Azul.

Jin Mu-Won se giró hacia Shim Won-Ui. Era el único de los tres que no había dicho nada, a pesar de que supuestamente su posición era la misma que la de ellos.

Shim Won-Ui, ¿vas a entregarle el liderazgo de la Sociedad del Dragón Azur a Dam Soo-Cheon sin luchar? ¡Jajaja! Así que hasta tú conoces tus propios límites, ¿eh?



La fama, la fuerza, la capacidad de liderazgo y la ambición desmedida de Dam SooCheon lo convertían en el presidente de la Sociedad del Dragón Azul. Shim Won-Ui sería entonces relegado al cargo de ejecutivo.

Shim Won-Ui sostuvo la mirada de Jin Mu-Won. Le dedicó una mueca de desprecio, como si se burlara de él, y luego se levantó y caminó hacia el centro de la plataforma, frente al altar que sostenía el incensario.

Comenzó a recitar el discurso que había preparado de antemano, diciendo: «Hoy nos reunimos en este salón para celebrar la fundación de la Sociedad del Dragón Azul. Por lo tanto, nos comprometemos a aferrarnos a los ideales del Dragón Azul, defendiendo la ley y el orden y castigando a los injustos. Que los dioses nos bendigan y nos muestren el camino a seguir».

El ambiente en la sala se tornó solemne mientras Shim Won-Ui recitaba el discurso de felicitación. Shim Won-Ui declaró que Dam Soo-Cheon sería el presidente de la Sociedad y lo invitó a presentar sus respetos a los dioses.

Dam Soo-Cheon encendió el incienso en el quemador y luego se inclinó hacia el cielo, diciendo: "Yo, Dam Soo-Cheon, me siento honrado de asumir el papel de Presidente de la Sociedad del Dragón Azul".

Cuando Dam Soo-Cheon terminó, Seo-Moon Hye-Ryung dio un paso adelante, hizo una reverencia en el altar y reconoció su posición como vicepresidenta de manera similar.

Para ellos, la fundación oficial de la Sociedad del Dragón Azul fue un momento histórico.

De repente, Jin Mu-Won sintió que alguien lo observaba. Se giró y vio la mirada de una infeliz Shim Soo-ah, que alternaba entre él y Eun Ha-Seol.

